



**Facultad de
Ciencias Sociales
y Humanas - Teruel**
Universidad Zaragoza

**TRABAJO DE FIN DE GRADO
EN MAGISTERIO DE EDUCACIÓN INFANTIL**

Título:

“PAPEL E INFLUENCIA DE LA ESCUELA NUEVA FRENTE AL
TRADICIONALISMO EN LA EDUCACIÓN ACTUAL”

Title:

"ROLE AND INFLUENCE OF THE NEW SCHOOL IN FRONT OF
TRADITIONALISM IN CURRENT EDUCATION"

Alumno/a: **Sandra Vilar Gómez**

NIA: **785762**

Director/a: **Rosario Marta Ramo Garzarán**

AÑO ACADÉMICO 2020-2021

ÍNDICE

Resumen	3
1. Introducción y justificación.....	4
2. Desarrollo del trabajo	7
2.2 Aproximación a la historia de la Educación.....	7
2.3 Corrientes pedagógicas Escuela Nueva.....	13
2.4 Pedagogía Montessori	14
2.5 Pedagogía Waldorf.....	16
2.6 Pedagogía Summerhill	20
2.7 Pedagogía Reggio Emilia	21
2.8 El modelo Finlandés.....	23
3. Conclusión y reflexión	25
4. Bibliografía	28

Resumen

Este Trabajo de Fin de Grado ha tenido como objetivo conocer el papel que tienen las pedagogías de la Escuela Nueva en la Educación actual. Además, se realizará un análisis para conocer los rasgos característicos de cada pedagogía mostrando el origen y los aspectos tanto positivos como negativos de cada una de ellas.

Para llevar a cabo este trabajo, se ha realizado una búsqueda bibliográfica teniendo como referencia diferentes libros y artículos en los que se puede conocer con más detalles dichos rasgos y el papel que ha tenido en la Educación. Además, para poder contextualizar en qué momento se encuentran, se ha realizado un recorrido a lo largo de la historia de la Educación para comprobar de qué forma ha ido evolucionando la sociedad y cómo ha influenciado estos cambios en la Educación actual. Por otro lado, se plantearán dichas pedagogías como comparación para comprobar los cambios que se deberían de hacer en la escuela actual y no se han hecho ya que, como se mencionará a continuación, aunque se llame “Escuela Nueva”, muchas de estas pedagogías surgieron hace ya más de un siglo por lo que es necesario la reflexión de toda la comunidad educativa para progresar tanto como sociedad pero sobretodo en Educación.

Palabras Clave

Educación, innovación, metodología, evolución, tradicionalismo, Escuela Nueva.

Abstract

The objective of this Final Degree Project has been to know the role of the New School pedagogies in current Education. In addition, an analysis will be carried out to know the characteristic features of each pedagogy, showing the origin and both positive and negative aspects of each one of them.

To carry out this work, a bibliographic search has been carried out taking as reference different books and articles in which these features and the role they have had in Education can be known in more detail. In addition, in order to contextualize at what moment they are, a journey has been made throughout the history of Education to see how society has evolved and how it has influenced these changes in current Education. On the other hand, these pedagogies will be proposed as a comparison to verify the changes that should be made in the current school and have not been made since, as will

be mentioned below, although it is called "New School", many of these pedagogies arose. For more than a century, the reflection of the entire educational community is necessary to progress both as a society but above all in Education.

Key words

Education, innovation, methodology, evolution, traditionalism, New School

1. Introducción y justificación

La sociedad está en continuo cambio mientras que el sistema educativo sigue en el mismo punto que décadas atrás. No obstante, sí que ha habido muchos intentos de mejora y de cambio donde se han utilizado tópicos como actualización, mejora, innovación, calidad o excelencia, pero de una forma o de otra siempre se vuelve al tradicionalismo en el que sigue sumergido. Un tradicionalismo donde la educación se enfoca primordialmente a superar exámenes, siendo así más importante el aspecto cuantitativo que el cualitativo.

A pesar de presentar discursos donde aparece la innovación y las nuevas pedagogías, es suficiente observar que la realidad no es esta. La realidad es que detrás de estas intenciones se esconde el tradicionalismo por miedo a intentar, a arriesgar, a formarse y a seguir creciendo, porque no importa que se hable de innovación en las aulas desde el lado de la teoría si luego no se lleva a la práctica.

El modelo educativo actual mantiene un sistema estandarizado en el que todos los niños deben aprender los mismos contenidos, en un mismo tiempo concreto y en un mismo lugar. No se le abre otro abanico de posibilidades con el que niño se adapte y consiga los mismos objetivos que el resto de compañeros pero a través de la forma de aprendizaje con la que se sienta más cómodo y le resulte más atractivo. En este sistema educativo resulta muy complicado llevar a la práctica el aspecto vivencial y constructivista, ya que los niños aprenden de forma natural a través de las vivencias y experiencias. De esta forma, disfrutando del proceso y creándoles curiosidad por seguir investigando, aprenderán de una manera más cualitativa, asegurándose que el aprendizaje adquirido sea de una calidad plena.

Como bien dice Andrés Torres (2019) en su artículo *“Innovación o moda: las pedagogías activas en el actual modelo educativo. Una reflexión sobre las*

metodologías emergidas”, las metodologías desarrolladas por Montessori, Steiner, Malaguzzi o Decroly, están ampliamente aceptadas y han influido profundamente en la concepción actual de la Educación Infantil, donde la idea de que es una educación menos importante, donde los niños pasan el día jugando y sin que exista un proceso de enseñanza sistematizada, ha permitido que sea un campo con gran libertad para la investigación educativa, siendo la etapa donde han surgido y evolucionado algunos de los principios que hoy se reconocen como métodos y enfoques innovadores en educación.

Esto supone un nuevo paradigma donde el docente cede el protagonismo al estudiante, preparando las situaciones para que los alumnos alcancen las respuestas por ellos mismos, asumiendo un rol activo. La acción docente no puede asentarse sobre el presente, la costumbre, el hábito o el ritual rutinario, los docentes deben abandonar su inclinación por la enseñanza y adoptar una función de facilitadores y coordinadores, creando los escenarios que posibiliten que sus estudiantes puedan construir los aprendizajes por ellos mismos, el docente ya no explica, sino más bien cuestiona, sugiere, indica alternativas... acompañando a sus estudiantes en su proceso de aprendizaje, estableciendo estrategias metacognitivas que proporcionan tiempo y espacio para que los estudiantes reflexionen sobre su propia progresión (Escorza, 2017).

En la LOE ya se hacía referencia a algunos de estos cambios. En ella, se presentan tres principios fundamentales, en el que el primero consiste en mejorar los resultados académicos de todos los alumnos en general e intentar reducir al máximo el abandono temprano de los estudiantes. Además, se consideraba necesario que el alumno llegara a adquirir los conocimientos de una manera individual, pero con el apoyo de las familias, docentes, administraciones (toda la comunidad educativa). Por último, hace mención a la colaboración y compromiso de la Unión Europea, para asegurar una Educación eficiente y de calidad para todos los alumnos.

Un atributo básico del docente es ser inconformista, por lo que la voluntad de innovar debe ser una constante y como indica Carbonell (2001:113) la función del profesorado es crear las condiciones para provocar una relación fluida y significativa con el conocimiento mediante el máximo desarrollo de las potencialidades del alumno. En la búsqueda de implementar un desarrollo del currículum más dinámico y flexible, que atienda a las características de los estudiantes y se fundamente en los principios

pedagógicos del aprendizaje. Recogiendo las evidencias de las metodologías activas, se han desarrollado una serie de métodos que con lentitud se están implantando en diferentes etapas educativas (Torres, 2019).

La elección del tema del Trabajo de Fin de Grado ha sido seleccionado debido a la imagen que tienen en la actualidad las nuevas metodologías frente al tradicionalismo vigente en las escuelas. Siendo un tema a la orden del día, son muchas las escuelas que se venden como que utilizan una metodología concreta como puede ser Montessori o Waldorf con tal de conseguir llamar la atención de aquellos padres que consideran necesarios los cambios en la educación tradicional que se presenta en la actualidad en la gran mayoría de aulas. Son muchas las familias que empiezan a documentarse, a informarse a investigar sobre estas nuevas corrientes y son muchas las familias que buscan estos cambios, incluso, cambiando su localidad de residencia, sus trabajos, y haciendo un esfuerzo económico para que sus hijos reciban otro tipo de educación. No obstante, muchas de estas escuelas que se consideran innovadoras tienen una base tradicionalista maquillada con materiales que pueden ser considerados de estas metodologías.

Este trabajo está centrado en una revisión bibliográfica, seleccionando artículos en los que se hable de términos como la innovación, pero también del tradicionalismo. Además, se utilizan lecturas que invitan a la reflexión, al conocimiento, a la comparación y a la necesidad de un cambio en la educación actual, mostrando así que aunque la sociedad avanza a pasos agigantados, la educación sigue estancada en el tradicionalismo. Es más, a continuación se podrá comprobar que muchas de aquellas metodologías que están dentro de lo llamado como “Escuela Nueva” tienen más de un siglo desde que se planteó, pero se podrá observar que la gran mayoría de estas pedagogías surgen de la necesidad de un cambio en la educación debido a un hecho histórico como pueden ser las guerras o crisis económicas que les hizo cambiar la forma de ver la vida y por tanto, la forma de ver la Educación.

Por tanto, el objetivo principal del trabajo es mostrar la realidad de cada una de las diferentes pedagogías teniendo como referencia sus características, cómo surgen estas metodologías, qué visión tienen del niño y de la educación como tal para así plantear la reflexión en comparación con la realidad de la Educación que se plantea en

las aulas en la actualidad. Para ello, primero se hará un balance de cómo ha ido cambiando la sociedad a lo largo de la historia y cómo ha repercutido en la Educación.

2. Desarrollo del trabajo

2.2 Aproximación a la historia de la Educación

Entre la Edad Antigua y la Edad Media, se distinguían tres tipos de Educación, la educación Romana, la Eclesiástica y la Musulmana.

España sufrió un proceso de transformación cultural a causa de la conquista romana de Hispania. Dicha transformación resultó compleja y dispar y en la que, además, tuvo una influencia determinante la política, la agricultura, las infraestructuras, la economía pero sobretodo en la pedagogía. En esta última se potenciaba el latín y como novedad, la creación de escuelas.

En dichas escuelas se pretendía ofrecer una formación más amplia y general en la que predominaban las siete 7 liberales (geometría, aritmética, música, astronomía, geometría, dialéctica y retórica). Además, se dividían en tres etapas. La primera etapa, la escuela elemental, que comprendía entre los 7 años y los 12 y se centraba en la aritmética, la lectura y la escritura y en la que el docente era llamado como “Magister Ludi”. La segunda etapa, llamada escuela media, comprendía las edades entre 12 y 16 y en ella se trabaja todo lo relacionado con la lengua, como la sintaxis, la ortografía y la métrica entre otras. En esta etapa, el docente era denominado como “Grammaticus”. Por último, la escuela superior, a la que acudían los adolescentes mayores de 16 años, se centraban en la filosofía, la historia y la oratoria. En esta última etapa existía un enfoque hacia la carrera política por lo que al docente se le llamaba “Rhetor”.

En esta época, destacaban dos filósofos de gran distinción como eran Séneca y Quintiliano. Para Séneca, la finalidad de la Educación estaba formada por cinco ingredientes básicos: la felicidad, la virtud, la perfección, la rectitud en la vida y la sabiduría. Además, la función de la Educación era el modelado moral con un carácter soteriológico (salvación en el sentido de la religión cristiana) y su fórmula ideal era el ocio, es decir, una combinación de libertad y filosofía. Por otro lado, para Quintiliano,

la finalidad era convertirse en un orador perfecto (persona sabia, experto en el bien hablar, ejemplo por sus virtudes y costumbres y especialista en Derecho), la función de la Educación era instruir en elocuencia y esto únicamente podía ser posible a través de la multidisciplinaria (combinación de Derecho, Filosofía, Historia, Religión, etc.)

Haciendo referencia a la Educación Eclesiástica, destaca por un lado, la escuela monástica, en la que el saber y la cultura se refugiaban en los monasterios y por otro lado, la caballeresca, escuela que apareció en época de guerras y que surge como necesidad de preparar caballeros con alta capacidad de manejo de armas y destreza de lucha. Además, en este periodo empiezan a aparecer las primeras Universidades con motivo de la europeización de la cultura hispánica, el declive de las escuelas monásticas y el nacimiento de las primeras ciudades. Las funciones de las Universidades consistían en organizar el saber y la investigación en las diferentes áreas de conocimiento y establecer las bases del pensamiento colectivo, firme y bien construido.

Por tanto y a modo de conclusión, se puede mostrar como en la Educación de esta época, destacaba la preocupación religiosa, la moralidad y por último, la importancia de la educación para los distintos ámbitos de la vida.

Finalizada la Edad Media hay un cambio a la Edad Moderna. En esta época está constituida por tres movimientos clave. Estos movimientos son el Renacimiento, el Barroco y la Ilustración. En el Renacimiento, a principios de 1400 aparece un nuevo ideal del Hombre (antropocentrismo) que por tanto, crea un nuevo ideal pedagógico: el “Humanitas cristiana”. Las características que presenta dicho humanismo pedagógico hispánico son: la religiosidad, la individualidad, la lengua y la importancia de la literatura, el saber integral, la dimensión social universal y las reformas metodológicas.

Nebrija, defendía que la Educación está formada por el componente biológico, los educadores (sustitutos de los padres) y la escuela, donde destaca la importancia de la socialización. Por otro lado, Vives, defensor del humanismo renacentista español, promocionaba una escuela escolástica donde destacara el apego incondicional a la tradición y al dogmatismo autoritario. Además, entendía la escuela como “Taller de la Humanidad”, defendía que debía ser pública, pero con distinción entre sexo y nivel Social. Además, debía impulsar el desarrollo integral de la persona a nivel físico, moral e intelectual y por último, exponía que las cualidades que debía presentar cualquier

maestro eran: la competencia científica, la capacidad didáctica, la integridad moral ejemplarizante y la vocación.

Concluido el Renacimiento apareció el Barroco, lo que supuso una crisis social y política. Es un momento en el que abunda el pensamiento negativo y además, es un periodo en el que está muy presente la conciencia de la muerte. En lo que respecta a Educación, destacaban las órdenes religiosas docentes como la Compañía de Jesús o los Colegios de Escolapios. En el primero, se transmitía una visión cristiana en la vida cotidiana creando una relación estrecha entre Fe y Cultura. Se creó el Ratio Studiorum (razón de ser de los estudios), que era el sistema pedagógico de los Jesuitas.

Los principios metodológicos de dicho sistema era el principio religioso, humano e intelectual. Además, se relacionan con tres momentos clave: la prelección (enfocado al profesor), la repetición múltiple (por parte del alumnado) y la aplicación (intercambio entre estudiante y profesor). Con estos tres momentos se llegaría a completar la formación humanística.

En torno a los Colegios de escolapios y las escuelas Pías (1602), decir que se enfocaba a una escolarización y alfabetización para niños pobres. Con ello, se consideraba pionero de la escuela popular por ser gratuita, graduada y estable. De la financiación de estas escuelas se encargaban las fundaciones, la iglesia, etc. Además, tenía como nota de identidad un carácter preventivo, ya que no se veía como escuela asistencial de marginados, sino como alternativa a la promoción social.

Con el fin del periodo Barroco llega la Ilustración, un movimiento cultural que abarco todo el siglo XVIII, y con ello conlleva nuevos cambios. Para los ilustrados el sistema político ideal es un sistema político racionalista, naturalista, liberal, progresista, donde no dirige la Iglesia sino un Estado y el que pretenda elevar el nivel de vida de los súbditos, es decir, de la población rural).

Desde el punto de vista de la Educación, fue uno de sus principales intereses y pretendían modernizarla y enriquecerla, poniéndola al alcance del mayor número de personas. En este periodo, son dos corrientes filosóficas las que extienden la idea de educación: Por un lado, está John Locke (1632-1778) que piensa que los niños son pizarras en blanco, personas sin formar y que, sólo a través de la educación podrán llegar a ser adultos civilizados. Después está Jean-Jaques Rousseau (1712-1778) que

expresa que el niño es importante por si mismo y asume que su psicología es diferente a la adulta. Se trata de la etapa de la vida en la que es más próxima la persona a su estado “natural”. Además, añade que la educación deforma al niño y sus cualidades innatas: curiosidad, espontaneidad y franqueza.

Por otro lado, Luzuriaga defiende una serie de ideas pedagógicas ilustradas. Las ideas son plantear una escuela activa, pública, laica y única. Además, en este periodo, Jovellanos es uno de los autores que destacó por proponer una instrucción pública que constara de una secularización (privatización de la religión) y de una Educación Pública que tuviera como fin extender la formación y cultura entre la masa ignorante. Así mismo, propuso una reforma universitaria en la que se redujeran las viejas doctrinas (humanidades y estudios eclesiásticos) y aumentaran las matemáticas y la física. Por su parte, motivaba la felicidad pública a través del trabajo en sociedad donde el progreso material y el individual y colectivo estuvieran estrechamente unidos. Con este progreso se planteaba una reforma educativa y la educación femenina.

A modo de resumen de este segundo periodo, recalcar la religiosidad variable, la importancia del individualismo y la ampliación de áreas del conocimiento.

El periodo de la ilustración termina cuando empezó la Revolución Francesa (1789). Dicha revolución causó grandes guerras revolucionarias francesas contra Austria, Inglaterra... y lo que provocó un Golpe de estado por parte de Napoleón Bonaparte, proclamándose así emperador de los franceses. A su vez, en España, José I Bonaparte, Rey de España creó el Estatuto de Bayona (1808), texto acorde con las ideas ilustradas, pero adaptado a la realidad española para ganar el apoyo de las élites del Antiguo Régimen. Además, en España se presencié la Guerra de la Independencia (1808-1804), que llevó a crear la Constitución de 1812.

En el ámbito educativo, en la Constitución de 1812, se hablaba de la instrucción pública, creando escuelas primarias en todos los pueblos. Además, se aplicó un Plan general de la enseñanza nacional, tratando las ciencias, letras, artes, Catecismo y la Constitución. Por otro lado, se instauraron las inspecciones de educación y, por último, la reforma de la Universidad.

Como contrapartida, dentro de la Constitución de 1812, aparecía el Informe Quintana (1813), donde reflejaba que la escuela para los niños debía ser universal,

gratuita, libre y completa. En este apartado, se dividían las etapas de escolarización en tres. La primera, las escuelas de primeras letras (equivalente a la Enseñanza elemental). La segunda, las Universidades de provincia (formación aceptable y la preparación para estudios superiores) y por último, las Universidades, dónde se estudiaba la Teología, Medicina, Derecho...

Durante el reinado de Fernando VII, se llevó a cabo el Plan Calomarde (Plan y Reglamento de Escuelas de Primeras Letras de 1825), un plan de estudios de carácter absolutista y ultraconservador. El último periodo de su reinado estuvo marcado por fuertes crisis sociales, lo que ocasionó un gran deterioro del sistema educativo. En 1836, año dentro de la década liberal, se instaura el Plan del Duque de Rivas (Plan de Instrucción Pública de 1836), en la que redactan los requisitos y los sueldos mínimos de los maestros, las Escuelas Normales en las provincias y la central en Madrid y las Juntas municipales para el control de las escuelas.

Después, en la década Moderada (1844-1856), cuando la soberanía era compartida entre cortes y corona, se creó el Plan Pidal (Plan General de Estudios de 1845), donde menciona la secularización, la gratuidad, la Libertad de Enseñanza y la Centralización de la administración educativa (Inspección y oposiciones). En 1857, se implanta la Ley Moyano (Ley de Instrucción Pública), que habla de la regulación de la formación y las condiciones de los docentes, el incremento del número de escuelas y el control de la enseñanza y libros de texto. Esta ley, fue la Ley de Educación más estable de la Historia de España.

En esta época, Joaquín Costa apostaba por una educación integral (tanto física, moral e intelectual), por una Educación Infantil (escuela de párvulos y escuela familiar) la escuela femenina y educación de docentes y la dignificación de su situación (maestros pagados por el Estado).

Del 1876 al 1940 se crea la Institución Libre de Enseñanza (movimiento de Renovación Pedagógica) en los que los principios pedagógicos eran el conocido gentleman inglés, en el que se tenía presente el cuidado físico mental, la neutralidad religiosa y política y filosófica, la coeducación, la importancia de la relación familia y centro, la comunicación entre el maestro y el alumno, la creatividad, el juego y la actividad como método de aprendizaje, el destierro de los libros de texto, la supresión de exámenes y por último, las excursiones.

Entre las figuras a destacar de dicho movimiento, se menciona a Núñez de Arenas, político e historiador español, que reivindicaba la importancia de conectar al hombre intelectual con el mundo del trabajo. Por ello, destacaba la necesidad de tener una escuela socialista y con ella, una socialización de la cultura a través de la gratuidad, de las becas, la conciliación...

Durante la segunda República (1931-1939), se llevaron a cabo una serie de reformas de la enseñanza, entre ellas un plan quinquenal, que promovía el aumento de centros escolares, un plan profesional que hacía referencia a las prácticas escolares, la unificación de espacios (masculinos y femeninos), la desaparición de la materia religiosa del currículum y una mayor conexión entre teoría y práctica. Otro aspecto a destacar es la creación de las misiones pedagógicas, que tenían la intención de elevar el nivel cultural del mundo rural.

En 1990 llegó la LOGSE, que cambió lo que antes era EGB y BUP por lo que es en la actualidad primaria, secundaria y bachillerato. Esta ley recibió muchas críticas entre ellas por promover un aprendizaje constructivista y con la que muchos docentes no estaban de acuerdo porque pretendía relajar los requisitos. Por ejemplo, se podía pasar de curso e incluso obtener un título sin necesidad de tener todas las asignaturas aprobadas y, aunque se prolongó la educación obligatoria dos años más, se dieron cuenta de que el nivel de los alumnos era mucho inferior.

En general, las leyes aprobadas por el PSOE han apostado por aspectos como la escuela laica, la descentralización o la no segregación de los alumnos. Por el contrario, el PP ha defendido la posibilidad de que los padres puedan elegir centro según sus creencias religiosas y la propuesta de elección de diferentes itinerarios según el nivel de los alumnos.

Mientras, en las escuelas se fomenta la competitividad desde edades cada vez más tempranas a través de los exámenes. No se les da importancia a asignaturas como la música o la filosofía, mientras que tiene más importancia las TIC y el avance de los recursos tecnológicos. Junto con las nuevas tecnologías se le suma el bilingüismo, aspecto que llama en la actualidad la atención de muchas familias.

No obstante, hay muchas familias y docentes que no están de acuerdo con la escuela actual, pero la LOMCE o Ley Wert no lo ha puesto nada, ya que introduce el

énfasis en aspectos tradicionales como el esfuerzo, la disciplina o la competitividad. Con ello, el currículum se ha vuelto más exigente, sin apenas tener en cuenta el nivel evolutivo de los niños ni sus intereses.

A partir de este momento se dio a conocer lo que es la educación activa y aunque en España ha tardado en surgir a diferencia de en otros países, aquí se ha agudizado por diferentes razones. La primera es porque España es uno de los países en los que más ha afectado la crisis económica. Además, la crisis se acusa diciendo que ha ocurrido porque la educación funciona mal y porque, además de ser una crisis económica, ha sido considerada una crisis de valores.

Por estos motivos las pedagogías alternativas tienen en la actualidad tanto empuje.

2.3 *Corrientes pedagógicas Escuela Nueva*

El concepto de innovación, según Zaltman y otros (1973), hace referencia a tres usos relacionados entre sí. Innovación en relación a “una invención”, es decir, al proceso creativo por el cual dos o más conceptos existentes o entidades son combinados en una forma novedosa, para producir una configuración desconocida previamente. En segundo lugar la innovación es descrita como el proceso por el cual una innovación existente llega a ser parte del estado cognitivo de un usuario y de su repertorio conductual. Y por último, una innovación es una idea, una práctica o un artefacto material que ha sido inventado o que es contemplado como novedad, independientemente de su adopción o no adopción.

De este modo, el concepto de innovación aparecerá relacionado a estos tres usos: la creación de algo desconocido, la percepción de lo creado como algo nuevo y la asimilación de ese algo como novedoso. La innovación educativa aparece mucho más ligada a los dos últimos usos, por ejemplo el uso del trabajo grupal como estrategia de enseñanza y el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, respectivamente (García, 2006)

Como hemos mencionado anteriormente, la sociedad está en constante cambio y con ella, en la educación también se han percibido muchos de estos cambios en lo que respecta a innovación educativa. Gran parte de dicha innovación está estrechamente

relacionada con el avance de los últimos tiempos de la tecnología. Por otro lado, a lo largo de los años se le ha ido dando importancia a términos como la inclusión, dónde se valora mucho más el papel del niño en el aula. No obstante, este término ha pasado por varias fases a lo largo de la historia en las que se ha ido modificando su significado y su puesta en práctica en las aulas. La exclusión fue el primer significado para desplazar socialmente a todo aquel al que consideraban diferente. A continuación se introdujo el término segregación, con el que se pretendía formar un grupo apartado del resto con todos aquellos alumnos considerados diferentes. Con el paso del tiempo, surgió el término integración, con el que las personas consideradas diferentes formaban ya parte de un grupo mayor, aunque tengan actividades adaptadas a sus necesidades. Por el contrario y por último, aparece el término inclusión, con el que se plantea que todos los niños y niñas son diferentes y trabajan con las diferencias como herramienta de aprendizaje, ofreciéndoles a todos las mismas oportunidades y proponiendo objetivos que se adapten a las características individuales de cada niño sin necesidad de excluirlo del resto del grupo.

2.4 *Pedagogía Montessori*

María Montessori fue una de las primeras mujeres en graduarse en medicina en Italia. A pesar de que en la actualidad se ve con total normalidad que una mujer estudie medicina, un siglo atrás era una muestra de empoderamiento de la mujer, de valentía, decidida a avanzar y no estancarse al igual que el resto de mujeres.

A finales del siglo XIX, mientras estudiaba, estaba en auge una corriente llamada el positivismo. En ella, se sostenía que el único conocimiento válido era el conocimiento científico, basándose principalmente en la observación.

Montessori se sentía identificada y le llamaba mucho la atención esta corriente, por lo que no solo se dedicó al análisis sino que utilizó este pensamiento para llevarlo a la práctica e indagar más sin ser conformista.

Que las teorías pedagógicas ser científicas es algo que actualmente podemos considerar una obviedad, pero en su tiempo no lo era en absoluto. La pedagogía

tenía aún bastante de filosofía y especulación, mientras que la práctica educativa real se basaba en la tradición.

La educación infantil estaba rodeada entonces de todo tipo de ideas preconcebidas. Por ejemplo, consistía en “domesticar” a los niños para convertirlos en adultos, con una disciplina rígida que incluía castigos físicos. La función de la escuela no era otra que homogeneizar, por lo que no se tenía en cuenta nada de los alumnos ni de su entorno. Por ello, a quienes no cumplían con sus requisitos, eran rechazados o estudiados como anomalías y a quienes se les consideraba perturbados mentales se les solía recluir en instituciones para “ineducables”.

Esta institución fue el primer destino de María Montessori, que decidió observarlos sin prejuicios. A aquellos niños se les había dado por imposible, se les había estudiado y se les había medido sus perímetros craneales, pero se les había privado de estímulos, que era justamente lo que necesitaban para poder desarrollarse.

A partir de este momento, Montessori comprendió la importancia que tienen en la educación del niño los distintos sentidos. Desarrolló sus propios materiales con los que los niños aprendieron a leer y escribir y consiguieron, al poco tiempo, presentarse a los exámenes para obtener la titulación básica junto a niños “normales” y obtuvieron resultados semejantes.

En este momento hizo que Montessori se planteara cuánto podrían mejorar los alumnos con su método. Tuvo la ocasión de descubrirlo cuando se le encomendó la dirección de la que sería su primera escuela, la *Casa dei Bambini* en San Lorenzo. Se encontró frente a 50 niños de entre 3 y 6 años que venían de hogares desfavorecidos.

Como los niños no tenían ninguna rutina ni hábitos adquiridos, su función fue enseñarles “vida práctica”: cómo comportarse en la mesa, recoger su plato, barrer y dejar el aula recogida. Por ello, a día de hoy sigue siendo un referente en las escuelas Montessori ya que buscan que el niño sea completamente autónomo y busca también que el niño alcance todo su potencial humano. Y el primer paso para hacia la libertad es la autonomía.

Los niños van aprendiendo por imitación y siempre están deseando hacer las cosas por sí mismo, sentirse mayores y capaces. Lo que debe tenerse en cuenta es que los útiles sean a escala del niño y que las superficies se encuentren a su altura. Por lo demás, en Montessori siempre se utilizan utensilios, menaje y herramientas totalmente funcionales. No hay vajillas de juguete o de plástico, no hay regañinas ni nadie se pone nervioso ya que se da por hecho que el error es una parte del aprendizaje.

En esta pedagogía, no hay castigos, pero tampoco premios. Se rechaza el refuerzo positivo, porque puede acabar consiguiendo que el niño no haga nada a no ser que espere la alabanza del adulto.

Según Montessori, cualquier ayuda innecesaria supone un obstáculo para el desarrollo. Por eso, el papel del guía, es muy activo en cuanto a la preparación del ambiente y se encarga de explicar el uso de los materiales y de proponer novedades y desafíos partiendo siempre del respeto a su libertad. Si ve que el niño no está interesado en ese momento. No le insiste. Además, los materiales son autocorrectivos, precisamente para potenciar la autonomía y la autoestima del niño, que puede por sí mismo darse cuenta de los errores.

Según Montessori, el adulto trabaja para perfeccionar el medio ambiente, mientras que el niño trabaja para perfeccionarse a si mismo: “el trabajo del niño es crear al hombre que llegará a ser”.

No obstante, Montessori en la actualidad se muestra como una moda en la que muchísimas familias buscan escuelas con estas metodologías para sus hijos. Por ello, muchas escuelas se venden con esta pedagogía utilizando simplemente materiales con los que ella planteaba actividades.

Por otro lado, Montessori no planteaba actividades para desarrollar la inteligencia artística. Con esta pedagogía, tampoco hay tiempo para el juego simbólico ya que no hay ni coches, ni muñecos.

2.5 *Pedagogía Waldorf*

Acceder por primera vez a una escuela Waldorf puede resultar una experiencia cautivadora ya que cada elemento parece concebido para crear un ambiente de serenidad y armonía. En este tipo de ambientes, no se encontrarán ni plastilina, ni rotuladores o juguetes de plástico con colores llamativos.

El desarrollo de la sensibilidad artística es una de las piedras angulares de este tipo de educación, y se considera que elegir los materiales de la mejor calidad ensalza la tarea del niño. Cada detalle responde a un motivo.

En infantil, cada día de la semana cuenta con una ocupación principal (por ejemplo, hacer pan). Durante la jornada, se suceden actividades de expansión (cuentos) con las de expansión (juego libre). El fin es que el niño vaya interiorizando que hay un tiempo para cada cosa. En la alternancia de movimiento y reposo, observación y acción, trabajo mental y físico, se encuentra el equilibrio.

Rudolf Steiner, el creador de la pedagogía, no quiso encasillarse limitándose a lo que hoy se llamaría ser de ciencias o de letras, sino que se interesó por los más variados asuntos. Buscó una comprensión global del hombre, a lo que denominó “Antroposofía”.

A diferencia de Montessori, que se sentía identificada con el positivismo, Steiner se posicionó en contra expresando que la ciencia no podía explicarlo todo. Por ello, desarrolló sus teorías basándose en la observación, pero también en intuiciones y en revelaciones místicas.

La función de la escuela, según Steiner, sería educar para la vida en esta sociedad triarticulada basada en los conceptos de libertad, igualdad y fraternidad. Para ello, desarrolló una pedagogía que debía basarse en el respeto por la individualidad del niño y en el conocimiento de su desarrollo, que dividió en tres etapas evolutivas, el primer septenio (de 0 a 7 años), que es en el que se centrará este trabajo; el segundo septenio (de 7 a 14 años) y el tercer septenio (de 14 a 21 años)

- Primer septenio (0-7 años)

En esta etapa predomina el movimiento y la fantasía, mientras que no se considera adecuado estimular el desarrollo intelectual. Así, la lectoescritura no se introduce hasta los siete años.

En este primer septenio, esta pedagogía es poco directiva y se considera de gran importancia el juego libre, con materiales no estructurados, como forma de estimular la creatividad y la imaginación. Por ello, en este septenio se aprende a través del juego, pasando tiempo en el exterior desarrollando a la vez un sentimiento de devoción por la naturaleza.

El docente debe ser una persona íntegra y coherente, un ejemplo inspirador que enseñe a relacionarse con los otros desde el respeto.

Las aulas intentan reproducir el ambiente de un hogar, ya que allí es donde se llevan a cabo los primeros aprendizajes antes de la revolución industrial.

Además, le dan especial importancia a que el niño crezca en un ambiente de seguridad, que no mine su confianza en la vida. La escuela infantil debe proporcionar un contexto afectuoso y estructurado.

- Segundo septenio (de 7 a 14 años)

Etapa denominada por el sentimiento. El niño desarrolla la admiración por el maestro y aprende porque desea ser como él. Además, el maestro-tutor acompaña al grupo a lo largo de toda la primaria, con el fin de tener una visión global del desarrollo de cada niño.

El aula pasa a tener una imagen muy diferente: pupitres alineados frente a la pizarra, un elemento central de la clase, donde el profesor pinta dibujos y mapas, transcribe poemas o muestra las relaciones existentes entre los números.

En esta etapa la pedagogía pasa a ser directiva, contando con un currículum propio, con distintos temas a trabajar por cursos.

- Tercer septenio (14-21 años)

En esta etapa irrumpe el pensamiento. Los adolescentes ya estarían preparados para un pensamiento abstracto, interesándose por la búsqueda de lo que es real y la verdad.

La educación pretende ayudarles a desarrollar el autocontrol y la automotivación ya que en estas edades se pueden mostrar apáticos o agresivos. La mejor manera de motivarlos es no limitarse a presentarles hechos incoherentes.

Pocos centros Waldorf en España llegan a bachillerato. En esta etapa, con las pruebas a la Universidad próximas, el currículum se adapta para poder superarlas con éxito.

En todas las etapas es fundamental la relación entre familia y escuela. Los padres no recibirán notas, sino que recibirán una evaluación escrita donde describen qué hacen sus hijos, sus intereses, dificultades... un escrito más completo y con más información relevante que un simple boletín. Otro aspecto a destacar es la innecesidad de hacer exámenes ya que utilizan como recurso principal de evaluación la constante observación de los alumnos.

No obstante, a pesar de ser considerada como una educación libre, los Waldorf defienden que los niños necesitan estructuras, una guía clara. No se trata de sobrecargarlos, pero sí de presentarles continuos desafíos que les motiven a seguir aprendiendo. Además, se considera que la Waldorf no es que respete los ritmos de cada niño, sino que tiene en cuenta las etapas que Steiner consideraba comunes para todo niño.

Poniendo como ejemplo la lectoescritura, si a un niño con menos de siete años le llama la atención antes de los siete años y pide ayuda para llevar a cabo este aprendizaje, no se le prestará ya que en la escuela expresan que aún no está maduro para aprender a leer y escribir. También, es muy criticado porque defiende la creatividad del niño cuando todos los niños copian el mismo patrón.

Además, otro aspecto relevante es la visión mágica de la naturaleza que se fomenta hasta el segundo septenio. Es una obviedad que la fantasía es esencial, ya que a todos los niños les encanta imaginar y crear, pero otra cosa es convertirla en un pilar de educación. Por ello, desde edades bien tempranas, se les puede ir mostrando la diferencia entre realidad y ficción y cómo las leyendas tienen valor en sí mismas, aunque no las respalde el método científico.

Por otro lado, en Waldorf la pieza clave del proceso es el maestro y no el niño, ya que representa una figura modélica a la que el niño quiere parecerse, ya que como consideran en esta pedagogía, todas las personas tienen un referente que les ha marcado en su vida.

Por último, destacar que en estas pedagogías se trabaja también el aspecto religioso ya que la Biblia se lee también, aunque también se dan a conocer otros tipos de religiones, de modo que estas escuelas son aconfesionales en el sentido de que no se profesa una única religión, pero tampoco es que se puedan definir como laicas.

2.6 *Pedagogía Summerhill*

Después de que S.A Neill tuviera una infancia muy complicada a causa de un progenitor con una personalidad demasiado severa, decidió plantear unos métodos muy diferentes a la escuela tradicional del momento, donde se les incluía a los niños los castigos físicos. Para él, el fin de la educación debía ser permitir al niño expresar su propia alma, en lugar de imponerle las ideas de los adultos.

Contemporáneo de Montessori y Steiner (Waldorf), no simpatizó con sus sistemas pedagógicos; el primero lo consideraba demasiado rígido, mientras que del método Waldorf, criticó su “declarada obediencia a la autoridad.

Además, defendía que una educación donde no haya libertad está abocada al fracaso, ya que dará lugar a un adulto conformista y neurótico, desconectado de sus propios deseos. Pero la libertad no es libertinaje, sino que encuentra sus límites en el respeto al otro.

Es por ello, que la principal función de la escuela debería ser permitir a sus alumnos su libre desarrollo y el aprendizaje de la vida en común, puesto que el niño difícil, es en realidad un niño al que se le ha reprimido hasta volverlo infeliz.

El pilar de la escuela es la libertad, lo cual es compatible con muchas reglas. No se trata de normas externas, ya que todos participan en su elección y periódicamente son revisadas.

En Summerhill no hay rencillas, pero sí sanciones, mostrándoles así a los alumnos que sus actos tienen unas consecuencias. Si llegan al consenso de que se ha producido el incumplimiento de una regla, el alumno pagará una multa de 50 peniques.

En lo que respecta a la metodología, también se considera libertaria ya que los alumnos únicamente van a las clases si quieren, ya que se considera que el alumno

solamente acudirá a aquellas clases en las que realmente tenga interés y curiosidad para así no hacerle perder el tiempo al docente.

En cuanto al funcionamiento de las aulas, es un funcionamiento clásico debido a que el alumno acude por su propio interés y va a expresar al docente.

Neill afirma en su obra *Summerhill* que “nadie tiene derecho a obligar a estudiar latín, porque aprender es una cuestión individual; sin embargo, si en una clase de latín un chico de latín molesta constantemente, la clase puede expulsarle, puesto que está interfiriendo en la libertad de los otros”. Con ello, Neill hace referencia a la importancia de aprender por propio interés y no por obligación ya que puede afectar al resto de compañeros.

Aunque es de libre elección, los alumnos deben comprometerse al principio de cada trimestre a qué clases va a ir. Por ello, no todos los niños de la misma edad están a la vez en la misma clase, sino que cada uno va a su ritmo. El interés de los niños es muy amplio, ya que según se va profundizando, van apareciendo de nuevos

En la educación actual se presenta una situación muy diferente, ya que dividen los conocimientos en asignaturas inamovibles y que dificulta que los niños adquieran dichos conocimientos de una forma más significativa.

Para esta pedagogía, es fundamental que los niños, cuando lleguen a la adultez, no sientan el fracaso de no haber sido lo que realmente querían ser debido a que otros eligieran por ellos sin tener en cuenta cuáles eran realmente sus sueños. Por ello, la finalidad de la educación es encontrar la felicidad, encontrar aquello que les llena de una forma plena y segura para desarrollar así la responsabilidad y la coherencia.

2.7 *Pedagogía Reggio Emilia*

La pedagogía de Reggio Emilia nace de la necesidad que tienen las familias de crear una escuela después de que finalizara la II Guerra Mundial. Estas familias tenían claro que esta escuela debía educar de una manera diferente, evitando así que un acontecimiento como el que acababan de vivir no se volviera a repetir.

Consideraban necesario que se les enseñara a pensar de una forma más crítica y donde se desarrollara la autoestima. Además, debía ayudar a los niños a superar la situación tan traumática que habían vivido en los últimos tiempos.

En este cambio les acompañó Loris Malaguzzi, pedagogo que defendía que el niño posee múltiples maneras de comunicarse, 100 lenguajes, de los cuales la educación elimina 99. Por el contrario, en Reggio Emilia se trabaja para que los niños puedan encontrar la mejor manera de comunicarse. Por ello, en todas las escuelas tienen un taller al que llaman Atelier, donde pueden encontrar todo tipo de materiales como son el barro para modelar, las cámaras fotográficas, mesas de luz, pinturas...

En Reggio Emilia se le da una gran importancia al arte ya que pretenden romper esquemas y modelos y ayudar a los niños a desarrollar su sentido estético, a expresarse de distintas formas y a ver lo cotidiano desde otro punto de vista. La actividad artística pretende pues como una forma de profundizar en los procesos de aprendizaje y de crear así conexiones entre la racionalidad y la imaginación.

Para llevar esta actividad artística, se lleva a cabo la creación de minimundos, creaciones a tamaño reducido utilizando materiales reutilizados con los que recrean espacios fantásticos o lugares reales que les ha llamado la atención. Este planteamiento está relacionado con un efecto terapéutico debido a que los niños representan situaciones complicadas que no han sabido digerir de una forma adecuada y al plantearlo a través del juego de una forma más simbólica, les ayuda a entender y organizarse de forma más efectiva.

En las escuelas de Reggio Emilia se considera al niño como un ser fuerte y competente con un deseo y necesidad innata de aprender. No obstante, también es considerado como un ser complejo e individual, coconstructor de conocimiento a partir de las relaciones con los demás y con el mundo que les rodea.

Es por ello por lo que es una escuela abierta a las familias y a la comunidad en general, donde éstas colaboran activamente y tienen un papel fundamental en el proceso de aprendizaje de los niños.

En lo que respecta a los educadores, todos los integrantes de la comunidad son considerados educadores (desde los docentes hasta el personal de limpieza) y éstos se

suelen fijar más en lo que hacen los niños que en lo que no hacen o dicho de otra forma, se centran más en el proceso que en el resultado.

A esta pedagogía se le llama también la pedagogía de la escucha, ya que se atiende a la capacidad de escuchar y ser escuchado como la base de la verdadera comunicación.

Hoy en día Reggio Emilia es un referente a nivel internacional y a pesar de que se suele considerar una pedagogía, para los miembros de Reggio Emilia la suelen considerar más una filosofía. Así pues, los docentes están en constante formación y se les incluye en el horario laboral. En el aula trabajan conjuntamente dos docentes junto con un grupo reducido de niños potenciando así el aprendizaje conjunto.

Para concluir, se destaca el siguiente texto que redactó Loris Malaguzzi (2011): “Los niños, naturalmente dispuestos a interactuar entre ellos, no descubren el arte de hacerse amigos a maestros entre ellos extrayendo los modelos del cielo o de los libros. Los extraen interpretando los modelos de los maestros y los adultos ofrecen cuando estos saben estar, trabajar, discutir, pensar e investigar juntos.”

2.8 *El modelo Finlandés*

Para desarrollar este modelo, se llevará a cabo la comparativa con el sistema actual de Educación que presenta España ya que surgió a partir de una grave crisis económica a finales de los 90, la misma que afectó a España pero no se plantearon o se propusieron los mismos cambios.

En Finlandia, esta crisis sirvió para replantearse cuáles eran realmente las prioridades expresando que se persiguió el crecimiento material por encima de todas las cosas y se consideró que era el momento para promover el estado de bienestar y el desarrollo de una mayor conciencia ecológica. Se decidió pues, apostar por el capital humano y no el material.

En la actualidad en Finlandia las familias reciben ayudas si las necesitan evitando así los casos de pobreza infantil. Como afirma Xavier Melgarejo: “Los finlandeses valoran a las personas por lo que son y no por lo que hacen, y tienen claro que todo esto se consigue con el estudio, con el trabajo y con la ayuda de los demás”.

Esto contribuye a que su sistema educativo sea uno de los mejor valorados a nivel mundial. No obstante, hay otros factores que influyen en esta posición. El primero es que la Educación formal no empieza hasta los siete años, mientras que en España en la Etapa de Educación Infantil ya se pretende que los niños deben introducirse en el aprendizaje de la lectoescritura.

Otra diferencia es que la gran mayoría de las escuelas de Finlandia son públicas y sus resultados no varían apenas entre ellas. Además, los alumnos con diagnósticos severos comparten aula junto con el resto de compañeros ya que el docente cuenta con ayuda del personal de apoyo. En España la falta de recursos, la falta de personal docente dificulta la inclusión de todos los alumnos con diagnóstico severos.

Por otro lado, los alumnos no solo destacan en sus resultados académicos sino también en los valores cívicos ya que se ha demostrado que los casos de acoso y cyberbullying son poco habituales debido a que trabajan con el programa KiVa, un programa en el que no se centran solo en acosador y acosado sino que se trabaja de forma conjunta con el resto de compañeros para potenciar la empatía y el respeto por el resto de compañeros.

En lo que respecta a los docentes, en Finlandia dedicarse a la docencia es todo un privilegio. La elección de los docentes empieza incluso antes de iniciar los estudios Universitarios ya que únicamente los alumnos con una nota media de 9 en bachiller podrán optar para ser docentes. Además, no se tiene en cuenta únicamente la nota, sino también valores como la empatía y la sensibilidad social. Por el contrario, en España, la nota media de acceso a la Universidad en la gran mayoría de Comunidades Autónomas suele ser bastante baja, lo que motiva a los alumnos a matricularse no por vocación sino por fácil acceso.

Además, al igual que ocurre con Waldorf, en Finlandia consideran que hay que ofrecer la belleza a los diferentes aprendizajes para que resulten motivadores, por lo que se suelen utilizar con mucha frecuencia los dibujos y la música para presentar algunos temas. También se potencia el constructivismo, debido a que se considera fundamental que los niños aprendan a partir de la motivación y el entusiasmo por ellos mismos y haciéndoles responsables de su propia educación.

Como resultado, los niños finlandeses pasan muchas menos horas en las aulas y no tienen tantos deberes para casa como ocurre en España ya que las horas que los niños están en las aulas son muy productivas y no requieren de refuerzo en casa.

Por tanto, Finlandia es un claro ejemplo de que para conseguir los mismos objetivos, existen diferentes caminos o vías y que algunos son más eficientes y respetuosos que otros.

3. Conclusión y reflexión

Con todos los avances que la sociedad ha mostrado los últimos años, el sistema educativo debería de replantear una serie de aspectos. El primer aspecto debería ser la homogeneidad del sistema, que establece un tiempo y unas maneras iguales para todos por igual, ya que todos somos diferentes y es esa diversidad la que debería ser un aspecto potencial para el aprendizaje. La actual reformulación de la práctica de los procesos educativos en base a los fundamentos de las pedagogías activas, aproxima hacia un enfoque transdisciplinar que va más allá del conocimiento por materias, para fomentar el pensamiento complejo, que facilita que los estudiantes aprendan conceptos, procedimientos y aptitudes, mediante el conocimiento aplicado. El docente debe cambiar su rol y renunciar a ser la figura de referencia por un facilitador que genera los escenarios para que los alumnos desarrollen sus capacidades, guiándoles en su proceso de aprendizaje y estableciendo una retroalimentación efectiva, y en lugar de saciar su curiosidad, fomentarla y enriquecerla ampliando nuevas vías de interés (Torres, 2019).

Son muchas las familias las que buscan para sus hijos escuelas donde aprendan felices y de una manera eficaz. Donde los docentes motiven, compartan conocimientos sin exigirles el resultado en un examen. Donde los niños se esfuercen porque se sienten partícipes del trabajo, se sientan motivados y entusiasmados y no esperando el refuerzo positivo del docente. Donde puedan aprender valores que les sirva para la vida adulta pero que les enseñen también a disfrutar del arte en todas sus formas. Escuelas donde se les enseñe a reflexionar y a valorar lo que tienen, donde se les muestre que el mundo en el que viven ahora no es en el que vivían sus padres, sus abuelos o antepasados y se les transmita la importancia de cuidar el planeta en el que viven ya que en sus manos estará el futuro del mundo en el que viven.

Por desgracia, al sistema actual le queda mucho camino por recorrer y muy pocos centros presentan estas características, y debería ser un debate real, el planteamiento de qué educación se quiere realmente para los pequeños y entre toda la comunidad educativa luchar por llevarla a cabo. Para ello, hay que dejar a un lado el conformismo e intentar plantear cambios reales en los que saben que el camino no será nada fácil, pero sí que realmente valdrá la pena.

Cuando se dice que el cambio forma parte de todo el sistema educativo hace referencia a que los primeros aprendizajes de los niños empiezan en casa, por lo que es necesario que se les transmita desde la familia los valores que se consideren necesarios para que luego se sigan desarrollando en el aula, porque al final, son los dos contextos donde los niños más se van a mover, por lo que deben trabajar en equipo y no contradiciéndose constantemente como pasa en el sistema actual.

Según pasa el tiempo, el término pedagogías activas va tomando más fuerza al igual que se incrementan el número de personas que las juzga y critica. No obstante, con las nuevas pedagogías, mostrando en el trabajo que ninguna es perfecta, se pretende buscar soluciones al tradicionalismo actual y a los problemas que plantea la Educación actual.

Con ello, mencionar el papel que tuvo Montessori encargándose de buscar alternativas teniendo en cuenta las ratios altas. Mientras que en Waldorf se tenía en cuenta los intereses y motivaciones de los niños según la edad de cada uno. Además, no consideraba el libro como único método de aprendizaje sino que ampliaba su visión a la hora de transmitir el aprendizaje. Y por último, Malaguzzi se encargó dar significado a los 100 lenguajes, defendiendo la gran variedad de formas a la hora de aprender que tienen los niños.

Todas estas pedagogías entienden que los niños tienen diferentes ritmos y motivaciones. No se excluye, por ello, a los niños con dificultades de aprendizaje. Al mezclar a los alumnos de diferentes edades se consigue que se apoyen unos en otros, ya que los más pequeños se motivan por aprender de los mayores, y a los mayores les sirve para reforzar conocimientos previamente adquiridos. Por ello, muchas de estas pedagogías fomentan el aprendizaje autoguiado y la necesidad de que los niños experimenten sin que exista el miedo a equivocarse.

En Summerhill, como se ha mencionado con anterioridad, la didáctica utilizada se basa en clases magistrales de diferentes niveles. No obstante. Es el alumno, orientado por el tutor, el que se encarga de decidir a qué nivel considera más oportuno que debe acudir.

El rechazo que tienen los tradicionalistas por las nuevas pedagogías, parece dar respuesta a la forma en se han llevado a cabo las últimas reformas educativas. Se suele asociar “Currículum oficial” a programaciones cerradas, sin posibilidad de modificación ni adaptación a las necesidades de los niños. No obstante, echando la vista atrás, en la LOGSE (1990), estableció un currículum muy abierto, donde se podía adaptar a cada comunidad autónoma, cada centro o a los alumnos. No se apuesta por la memorización sino por el constructivismo, haciendo así al niño el protagonista de su propio aprendizaje.

Aún así, en los centros no fue así, a los docentes les resultó muy complicado cambiar la visión que tenían de la educación. La LOGSE, pretendía centrar el aprendizaje en la motivación de los niños y retirar los refuerzos negativos y con ello, los castigos. Sin embargo, en las aulas todo continuó funcionando de la misma manera.

A día de hoy, son muchos los docentes que siguen criticando la LOGSE, sin darse cuenta de que si se hubiera llevado a cabo de una forma adecuada, se podría haber revolucionado el sistema educativo actual.

España es líder de la Unión Europea en abandono escolar temprano, pero a muchas familias y docentes les resulta realmente complicado entender que es necesario un cambio. Cuando se habla de innovación educativa, no se plantea la necesidad de un cambio en las aulas en lo que respecta a la metodología o el objetivo de la educación, sino que se plantea como la aparición de las tecnologías y se plantea la utilización de las tablets, pero siguiendo haciendo lo mismo que se ha hecho hasta ahora. Además, las artes y las humanidades se siguen considerando innecesarias, por lo que se le sigue restando la importancia que realmente tienen. Por último, a los niños que no encajan en sus baremos se les diagnostica de TDAH y se les da la medicación que se considera necesaria y dan así la solución que realmente no se le debería de dar.

Antes de llevar a cabo dicho cambio, es necesario plantearse y debatir qué educación se quiere para los niños, ya que se puede conseguir otro tipo de educación,

pero solo se conseguirá si se tiene claro el porqué es necesario este cambio y asumir las dificultades que se puedan plantear durante el proceso y que aunque será costoso, el resultado valdrá la pena.

Dicha educación debería ser apta para todos los niños por igual, sin tener en cuenta el nivel económico de la familia ya que en la actualidad son muchas las escuelas que plantean este tipo de educación pero por desgracia, muchas son de pago.

Por último, recalcar el papel de la familia, ya que la educación nace y empieza en casa. Que son las familias las encargadas de ser el ejemplo para los niños, para tener la capacidad de tener un pensamiento crítico, de experimentación o de tener más de una opción ante una posible situación de error.

Para terminar, se concluye este trabajo con la reflexión que lanza Neil Degrasse Tyson:

“Nos pasamos el primer año de la vida de un niño enseñándole a hablar y caminar.
Y el resto de sus vidas les decimos que se callen y se estén quietos.”

4. Bibliografía

ESCORZA, J. (2017). Crear puentes entre neurociencia y educación. *Contextos*. 37, 89-96. Evans, K., Gerlach, C., y Kelner, S. (2007). *The brain and learning in adolescence. Understanding the brain*. Paris: OCDE.

GARCÍA, A. (2017). *Otra Educación ya es posible. Una introducción a las pedagogías alternativas*. Litera libros.

GARCÍA, L. M., & Martija, A. A. (2006). ¿ Qué entendemos por innovación educativa? A propósito del desarrollo curricular. *Perspectiva Educativa, Formación de Profesores*, (47), 13-31.

MELGAREJO, X. (2013). *Gracias, Finlandia*. Plataforma Editorial, Barcelona.

NEILL Readhead, Z. (2012). *3 Summerhill hoy*. Litera, Albuixech.

TORRES Carceller, A. (2019). Innovación o moda: las pedagogías activas en el actual modelo educativo. Una reflexión sobre las metodologías emergidas. *Voces de la Educación*, 2019, vol. 4, num. 8, p. 3-16.

ZALTMAN. G.. DUNCAN, R. y HILBEK. J. (1973). *Innovations and Organizations*. New York: J. Wiley & Sons